

CONJURO

Rosa Elena Pérez Mendoza



CONJURO

COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA

CONTEMPORÁNEOS

República Bolivariana de Venezuela, Gobierno Bolivariano

República Bolivariana de Venezuela

Fundación Editorial



elperroylarana

© Rosa Elena Pérez Mendoza

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2016

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 7688300 / 7688399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Facebook: Editorial perro rana

Twitter: @perroyranalibro

Diseño de la colección

Emilio Gómez

Mónica Piscitelli

Imagen de portada

Vadim Lega

Edición

Marjori Lacenere

Corrección

Damarys Tovar

Diagramación

David Dávila

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal lf40220168001601

ISBN 978-980-14-3488-7

IMPRESO EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



1811-2016
PATRIOTAS UNIDOS
SABEMOS VENCER

CONJURO

Rosa Elena Pérez Mendoza



República Bolivariana de Venezuela, Gobierno Bolivariano

Conjuro

Hoy conjuro la flor venenosa que nació en mi vientre
hoy soy polvo en ascenso

Disuelvo el disparo de rencor que ardió en mis entrañas
y perdono a la estratosfera
a esa miríada de estrellas que pretendió cercarme
con su espanto

Hoy alzo vuelo libre y prolongado
los vientos se deslizan sin tocarme
las nubes danzan desde su mutismo
en un espejo doble en que confluyen
luz y desluz
vida y muerte

Entonces parto hoy hacia mí misma
segura y sin retraso en este viaje
en que recorro ciénagas rugientes
océanos de sangre
desérticos glaciares
regiones glandulares escarpadas
pulmones como bosques estivales
sinuosas y resplandecientes vísceras
colmadas de mi aliento

Cierto es que perdí
por eso ahora me hallo
en esta suma errante de azares de derrotas
que me han llevado a ser aún más secreta
y a conducir mi vida con sigilo

Me interno en el abismo en el que arisca
anida la ruda mariposa
corrupta indoblegable en la penumbra

La ahuyento la invalido
la horado la disperso
la cubro con un manto de aromas agobiantes
la despido con un soplo gélido escarchado

Todo esto hago hoy
desde mi territorio
voy navegándome íntegra en poesía
y llevo así el alma a buen resguardo

INTERMITENCIAS

*Y así, en un continuo amor y desamor, la mujer
se escudriña todas las mañanas.*

MARIELA ÁLVAREZ

Fugaz

Querido héroe:
me ensimismas
surges del compás de una canción
del roce de un ángel
eres un *flash*
un ala
una intermitencia

Como un pez

Me sumo a ti
como un pez
desollado y libre

La corriente de arenisca
trae tu aliento
aleteo de escamas

Abrazo tu llanto
rasgadura en el desierto

Salvas mi lábil complexión

Sin peces

Soy el lago sin peces

perturbaste el silencio

abreviaste los bordes

disipaste la fría brisa
detenida en los pechos

redimiste la superficie lisa
inmóvil
negligente
desabastecida

cruzaste el umbral

Sorbe el vacío

Devuelve la concha
llena de arena y sal
clava el misterio

cubre de acuoso estupor
el barco

descuera lo íngrimo

me estoy royendo

Donde reverdece

Tijeretea mis muslos
encarama los huesos
juega con las esquinas
dóblalas
muévete como los peces cuando perforan el agua
clava el limo verde donde reverdece
allá en el risco

ya surge el aleteo
la bruma pálida

sujeta el grano brotando en la desembocadura

ahora suelta el soplo de toro extenuado

zafa mis rodillas

desmonta toda autodefensa
disuelve el molde

trócame lúgubre y carcomida

Estrellas

En el hotel Monte
recorté las estrellas
las guardamos en un cajón
aunque estuvieran apenas
sugeridas
en el techo
de añejas filtraciones

Mi cielo
me decías
y se instalaron
las más brillantes
estrellas silenciosas

Allí resplandecieron
para decir
que el dulce clima que nos acompañó
fue legítimo
por corto

Afluente

Impregno el día
el flujo se confunde con tu lengua

al borde de mi afluente
alivias la falta milenaria

yo te ato
con esta sangre estéril que me abruma
te ato y te sofoco
en esta gruta mineral

me enrosco
luna que se sumerge
entre torrentes

tus huesos se remojan y se inundan
en este arroyo universal

Giro

Partículas del planeta
como oráculos se desprenden
y llegan a mis manos

una semilla
una hormiga muerta
una brizna de paja

piezas de un acertijo que surge
del remolino del mundo

hojas secas danzan
a unos metros de mí

En este reducido jardín
de plantas xerófitas
te he hablado
sin desprecio
subrayando
con esmerado cuidado
mi evidente culpa
por no amarte

La espesura vegetal
más allá del marco yermo

que me rodea
te engulle
mi falda vuela
hacia ti

amor que se remonta
al viejo camino
en que nos conocimos

la curiosidad se abrió
flotó una flor
a lo largo de la corriente
de un río sembrado
de piedras planas

Observo
el abrazo de la gente
en la esfera móvil
percibo la inmanencia
el giro
infinito

mi corazón abismado
no se detiene
ante mi imposibilidad
de poseerte

sigo en el centro del parque
en el centro del mundo

Una semilla
una hormiga muerta
una brizna de paja

como oráculos se desprenden
y llegan a mis manos

Ojos abiertos

Yo nací con los ojos abiertos
supe suavemente sacarlos
depositar cada uno en tus manos

debí conservarlos en su espacio

en las cuencas
taciturnas y violáceas

veinte años estuvieron
hospedados
mis ojos
en tus manos
gritando mis ojos
rabiando mis ojos
delirando

debí conservarlos

fue insensato
convertir tus manos en leyenda
anillar tus dedos

reconstruir tus articulaciones
fue suicida

derretí uñas
e hice velas
que encendía
que apagaba

fue suicida

hoy recobro mis abiertos ojos
pago el delito

los conservo

Inundación

Dices que es confusa el agua
que le temes
por el ingrato desorden
que encierra

La tendencia a la errancia
a recorrer
paisajes desconocidos
y arrasarlos
te impresiona de ella

Pero debo decirte
que por estos días
comienza a desbordarse
un pozo interno que
he mantenido
distante de tu furia
porque entre otras cosas
allí he cultivado
los sueños más profundos

En esa densidad
he fecundado
la capa vegetal
que transfigura
esta realidad reseca
que mi ser aborrece
pues ese devenir
obtuso e implacable
en que estás
me cerca

En algunas ocasiones
a través de grietas
pequeñas ranuras
incisiones que se abrieron
como ojos mínimos en el firmamento
dejé filtrar
parte de ese líquido
que hoy fluye en la oscuridad

Ahora está aquí
la secreta inundación

Tú chapoteas
sin comprender
la espléndida anémona en que me he convertido

Mujer-rana

Yo fui la mujer-rana
y eso me gustó

Sentir tus pies
tan crudamente blancos
bajo la fría membrana
que une mis dedos

Sentir el agua bajando por mi piel
musicalmente salpicarte con ella
y decirte
desde la epidermis
que cubre mis pezones
que nos uniremos
por siempre

Fui la fragilidad
la incertidumbre
también
la caótica náusea matutina
de la desesperanza

Yo fui la mujer-rana
y por un minuto
al menos
mi mundo
a medias entre el agua
y las piedras del río
llegó
hasta tus branquias de hule

Y aunque no conseguí
modificar
tu regio estilo
de pez reyezuelo
logré ser
tan pura y fuerte al mismo tiempo

Mis patas delanteras
o mis brazos
se abrieron
la trenza que hice con mi cabello
se humedeció
mi aliento
empezó a ser
el de una diosa dormida
La mujer anfibia fui
la diosa de los charcos
donde el lodo humilde
se aposenta

La diosa rana
que suavizó
la punta desgastada
de sus dedos
contigo fui

Amo a un hombre

Ahora amo a un hombre
que parece un barco hundiéndose

tantas son sus estrecheces
sus febriles angustias
que amarlo resulta imperativo

a pesar de saber que pertenezco
al espécimen de la amante excesiva
dadora de aquello que no posee
alma incluida
a pesar también de él mismo

he aquí que lo amo
como a un árbol
tan solo porque
sus desnudas ramas
alguna sombra dan

pero este árbol
se encuentra en terreno
yermo

de modo que mi alma
se encabrita
y recuerda las lunas miradas
a través de su ramazón
juro hacer caso omiso a teorías inciertas
que hacen del mundo una concluida asepsia
tan proclive a la crueldad del desencuentro

Amo a este hombre que me ama
desde la desnudez de la madrugada
y sin poder ofrecerme más
que un canto arbóreo
en pleno hundimiento

Penélope

Soy una Penélope baldía
a la que aburre la trashumancia de los hilos
la pesadez de sus recorridos
la maraña de sus intersecciones

El tiempo y la historia ya no son los mismos
mi querido Ulises
algunos siglos han transcurrido
y mi tejido no se perfecciona
al contrario
se desvanece
se abandona en medio de la locura
se enovilla entre alfileres y botones
perlas y semillas
entre innumerables piezas moldeadas en arcilla y vidrio
de las que ya no soy prisionera

Ese esplendor me aburre
a medida que se expande
me subyuga
por eso te libero y me libero
poco me importa la tradición de conquista
ese hacerte el héroe frente a miradas satisfechas
esa altivez desplegada ante mis pretendientes
el no querer saber de mí

que fue como una fuerza que te atrapó en el fondo
y te llevó a lugares
donde mi soledad ondeó

De pronto
surge en mí
el deseo
de trazar blancos pájaros
que hablen de nosotros
desde otra voz

ya no será Homero quien cante la lujuria
y la furia de los dioses
soy yo quien cuenta nuestra historia
sabiendo que
a tu retorno
estaré ocupada
tejiendo sí
el relato
de mis propias vicisitudes

Ya no hay Penélopes
que esperen el día ignoto
pájaros lejanos
y brisas salobres

de inciertas coordenadas
son para ti

para mí apenas
—eso me basta—
la llama eterna de la escritura

CONTEMPLACIÓN

La poesía es un caracol nocturno en un rectángulo de agua

JOSÉ LEZAMA LIMA

Distante

Cubro de amor mi cuerpo
tomo una pausa
en que yace la quietud
la noche abriga mis pies

desde la calma
el mundo respira
se expande y se comprime
mis células palpitan

reconozco la añeja calidez
el resplandor básico
las figuras concéntricas
el yo diseminado
el todo en mí

la unión a la epidermis y la epidermis transpuesta
bálsamo ingénito delgado humo
flujo de agua

reposo
en una mansa pulsión
observo el mí distante

Mutación

Día a día

las flores se separan de sus tallos
y frutos maduros ceden desde su obstinado peso
en el espacio que la tierra reserva para ellos

Una a una

la arena se dispersa
y en delgadas capas alinea
la curva de la dúctil bahía

La mutación es mínima
va encajando en el silencio

Desde una nueva dirección
la sabiduría me concede un soplo
dibujo el rumbo
que señala el espacio
condensado entre
mis pechos

Confluyo
instintivamente

Concurro
al orden disperso

Descarto segundos en que apresé miedos
y en una sucesión de cauces
voy siendo

Y el instante en que la muerte se nos trepa
me deja sin aliento
me incita a suspender trazos
de ademanes yertos
me obliga a escarbar gotas
sepultadas en mi espíritu

La siembra
siempre
es la siembra
y tú
habitas en el viento

Reverencia

Saludo al alba
dócil recibo
su fulgor

Vadeo lo infinito

Despido al ocaso
sofoco su esplendor
su inestable resuello

Ventisca

No juzgan
ni se mueven
solo observan la danza
de los árboles
intentando recobrar
lo sereno

Posado en mi mano

Hoy un caracol
se ha posado en mi mano
como sortilegio
que deshace mis líneas
remonta cauces con su sustancia larval
limpia el aire
su casa
en silencio
acarrea
el tiempo
con su paciencia oriental
desconcha mis cortezas
su amorosa calma
insufla mi temor
percibo
así
el paulatino quebranto
de mis dominios

Refugio

Una herida es flor de lluvia
caracol de llanto
guarecido
bajo tus manos

Sangre

El domingo iremos al encuentro de nuestra sangre
el cielo se inundará de serpentinas
se precipitará
desde las nubes heridas
el tiempo de recuperar

Da la paz
y el dolor acodado
se diluirá

Desecha el rencor
merma la sombra
concede el océano

Despójate de tu secreto
de ese espíritu cruel
que te confunde

Al amparo de las hojas de los árboles
te entrego una luna que mengua

Desnudemos los pies
y las débiles ramas
que tapizan el suelo
punzarán nuestros arcos

Saltemos juntas
hacia el carcomido carrusel
que una vez
nos protegió

Saltemos
hasta que la noche nos derribe
y el cielo anuncie la inminente
absolución

Sin tañido

Crees que miras el lago
desde el fondo es él quien te contempla
te contiene toda en su universo
acuífero y sereno
te devuelve repujada en algas
te conserva

Esa sabiduría de la quietud
la heredas de su temple
cuerda de violín intacta
serpiente dormida

Cuando amanezca
y el sol salude a plenitud
sentirás las aves merodear tu cuerpo
en el sutil ciclo de los días

VOZ

*Brota firme, honda, motorizada,
porque mi corazón ablandó la semilla.*

ENRIQUETA ARVELO LARRIVA

Mi lengua

A la hora en que las chicharras prorrumpen en lacónico espíritu
y un vaho seco asciende desde el centro de la esfera
te acercas a mi oído
para contarme historias de otros espacios cósmicos

Sí
hay una concavidad herida
en que colocas tu lengua tejida
de añejas vivencias
de sonoridades y significaciones distintas
de angustias
de contradicciones e injusticias
pero es mi lengua
y es la tuya
esa que compartimos y en la que me cuentas
tantos relatos que me fortalecen

Dejas caer con un gotero
el suero de palabras que me animan
me hablas de las estrellas
y del firmamento indivisible

me prodigas la noche
haces caer las mareas sobre mí
y mi piel
donde el tiempo bordó sus
laceraciones
se va recuperando en una cura lenta
misteriosa
con ese unguento que me entregaste
para usar en los días difíciles

En la infinita gasa que es nuestra lengua
este mundo sencillo de alientos y suspiros
fue construyéndose
por eso hoy quiero
nutrir con pájaros y globos aerostáticos
con savia de la tierra y relámpagos fosforescentes
el influjo constante
que me legaste
de amor por nuestra lengua
madre

Insurrección

Hacer poesía es una insurrección
en días
de intrépidas traslaciones

Me arrellano en mi instinto
deshago el tormento
de horas fechas
minutos deberes compromisos

Rompo el rosario de responsabilidades
impuesto
a una hembra decidida
a estar a su manera
en el mundo
sin tener las condiciones
para ello

Aún en el siglo XXI
era de Acuario
postfeminismo a cuesta
que integra zonas
ignoradas

por la quema del *brassier*
(para decirlo elegantemente)

la habitación propia
el suplente sexo
el enguerrillamiento en los sesenta

Entonces
recurso a mi credo
y abono
el territorio herido
que Sor Juana
y Enriqueta Arvelo Larriva
nos legaron

Aniquilo la tragedia
de la hembra
sublimada
entre termómetros y motores
agendas y cocinas
sacudo el tintero
y decido a hacer poesía

Me tiene

Memoria suave que me tiene y mece
me traspasa en abismo
me sala en silencio
me escuece y abunda
me mira ensombrecida
en la transmutación de la noche
me restaña el celo
curte semillas
relumbra el piélagos
lame de espuma
me espanta de inviernos

Grito

Garra que infecta mi garganta
salta
draga mi entraña como luz de espina
recorre las costillas
y expulsa la culpa
de mis sueños secretos
derruye el estiércol
e inicia el aullido hacia la intemperie

Torvo cuervo que me asfixia
recorre el cielo
busca las nubes rotas
y extravíate
aniquila su eco

que cuando broten flores de mi cuello
desde la hueca maraña
cuando por fin surjan las azucenas
de tu ausencia
mi vientre
respirará

Al alba

Como el poema
deja que se asiente
construya un nombre
se adhiera al alba
labre lo secreto
decante lo estéril
penetre la pulpa

VIDA

Náusea matinal
¿qué vida acuática de mí
—que flor— viene a morder mi
garganta?

MARITZA JIMÉNEZ

Oblicuo

Decides ocuparme
como quien suple un ausente

como quien llena el vacío
del que se ha ido

repites los gestos
de quien escapó

mas
nadie se ha ido
ni entrado tan dentro

como tú

A tientas

Cómo ahuyento la piel que has arrojado
cómo extingo el fruto vertido
cómo cancelo tu abolida súplica

El aire va sudando con espanto
vuelco mi espalda y abro el miedo
amada espada de éter que me cruza

Me miras azufrando mis zancadas
yo consumo lo azul
sacudo la pandemia
arranco tu aliento de mi grupa

Cómo evado la madrugada a tientas
olfateando mi voz de guillotina
para oficiar la estoica taxidermia
para pulverizarte

Inicia la muerte del lagarto
la muerte de un amor
que cuele sus insomnios
que quiebra su destino
y se resigna

Huida

Es verdad
no te quise
y eso
tú
lo advertiste
por eso esquivaste
mi helada entraña

Ausente

Te despido
te recibo
con besos de niebla

nunca fuiste
ni quisiste
ser

Hilo del alba

Deja que escape primero
un temblor de textura gutural
la gimnasia del gemido

Luego se forja
en columna
no hay silbidos
no hay quebrantos vocales
solo una línea ascendente
que nadie quiere oír
sube
trepándose en el cielo

Ahora viene la brecha
desatada del resuello

Se gesta allí
en las lumbares
en los dientes
en los huesos
se abre el pozo del secreto

Sigue sigue sigue
hilo del alba
desolla el miedo

déjalo ir
tras el grito

ahora entran las mujeres
que ayudan
con la carga

junto a ti
está la abuela
acucillada
como una india
mostrándote el tesoro
que guardó para ti

tú
sumergida
en el ensueño
despiertas
llamarada que reviene

vuelve el aullido
quemando
desde los tobillos
borras tus labios
y revientas

la carne emerge
salta la ternura

todas se unen al secreto

y un esplendor delicioso
las rodea

Índice

Conjuro	07
---------	----

INTERMITENCIAS

Fugaz	13
Como un pez	14
Sin peces	15
Sorbe el vacío	16
Donde reverdece	17
Estrellas	18
Afluente	19
Giro	20
Ojos abiertos	23
Inundación	25
Mujer-rana	27
Amo a un hombre	30
Penélope	32

CONTEMPLACIÓN

Distante	39
Mutación	40
Reverencia	42
Ventisca	43
Posado en mi mano	44
Refugio	45

Sangre	46
Sin tañido	48

VOZ

Mi lengua	53
Insurrección	55
Me tiene	57
Grito	58
Al alba	59

VIDA

Oblicuo	65
A tientas	66
Huida	67
Ausente	68
Hilo del alba	69

Este libro se terminó de imprimir
en la Fundación Imprenta de la Cultura
en el mes de junio de 2016.
La edición consta de 500 ejemplares.
Guarenas - Venezuela.

Rosa Elena Pérez Mendoza

Es licenciada en Letras (UCV) e hizo una maestría en Literatura Latinoamericana (USB). Ha publicado los libros *Que hacer es de amar* (poesía); *Caracas, desvíos y extravíos* (crónica) y *Juanita Poulin y otras crónicas*, el cual recibió Mención Especial Crónica en el Premio Nacional del Libro 2007. Ejerce la docencia en el área del lenguaje y ha sido articulista del periódico *Ciudad Ccs*. En el año 2010 obtuvo una mención en la Bienal de Poesía Elena Vera con el poemario que aquí presentamos. Dirigió la revista *Poder Vivir* del MPPC desde el año 2011 al 2013".



Conjuro es un poemario breve que abre con el texto que da nombre a esta obra, donde se anuncia el exorcismo liberador en un viaje introspectivo: "hoy conjuro la flor venenosa que nació en mi vientre/ hoy soy polvo en ascenso/ disuelvo el disparo de rencor que hirvió en mis entrañas...". Estos poemas gestados desde la intimidad, recrean experiencias y emociones en un espacio lírico que aborda el amor, el erotismo sublime y desgarrado, la contemplación del sí mismo y de la naturaleza, esto lo hace con una voz femenina que traza con fuerza su terreno metafórico: "Aniquilo la tragedia/ de la mujer sublimada entre termómetros y motores/ agendas y cocinas/ y decido hacer poesía".

COLECCIÓN
POESÍA VENEZOLANA
SERIE CONTEMPORÁNEOS

